

# BOLETIN

DE LA

SOCIEDAD PROTECTORA DE LOS ANIMALES Y LAS PLANTAS,  
DE CADIZ.

---

## SÚPLICA INÚTIL.

*Homo sum, et nihil humanum a me alienum puto.* He aquí lo que la SOCIEDAD PROTECTORA se ha dicho á sí misma. Como asociación humana, no puedo declararme extraña á cuanto corresponda á la humanidad.

Nuestra esfera propia nos restringe la accion á la defensa de animales y plantas; mas como tras este pensamiento se oculte la bella idea de humanizar los corazones, ilustrar las inteligencias y purificar las conciencias, todo cuanto sea humanitario y caritativo, regenerador y progresivo, nos pertenece con innegable derecho.

La pena de muerte es otra reliquia de bárbaras civilizaciones, otra mancha que resta en la blanca túnica que nos quiere ceñir nuestra moderna civilizacion, liberal y amorosa, retenida aquí contra las corrientes científicas y humanitarias por la crueldad del corazon y la insensibilidad de las leyes: la SOCIEDAD PROTECTORA, que defiende la vida animal, no puede por un momento transigir con la pena de muerte aplicada á los hombres.

Tenía pues, esta razon para implorar del Rey la vida de un semejante.

El espíritu de esa sociedad, contra la cual se realiza todo crimen y en cuyo provecho y defensa se dice establecida la pena capital, daba el más solemne mentís á nuestros legisladores, pidiendo gracia de la vida para el criminal: el mismo secuestrado es seguro que, olvidado ya de sus dolores y sus violencias, habría perdonado una vida, cuya extincion de nada le indemnizaba: la obra de la justicia iba por un camino y el espíritu público por

Enero 15, 1879.—TOMO V.—Núm. 14.



otro. La SOCIEDAD PROTECTORA debía tomar el camino de este último, que era el de la razón, la misericordia y la ley divina de la clemencia.

Tenía, por tanto, esta otra razón para allegarse al Trono á pedir la vida de un hombre.

En Cádiz, el pueblo, las autoridades religiosas, las municipales, las asociaciones que se afectan por el interés moral de los hombres, las que reflejan el estado de cultura actual y propenden á realzarlo y desenvolverlo, habían levantado sus voces suplicantes pidiendo el perdón: la SOCIEDAD PROTECTORA no podía, no debía, y por lo tanto no quiso, permanecer muda.

Y he aquí otra tercera razón para impetrar del Primer Magistrado español la gracia de indulto.

¿Estos móviles y estos gritos no tenían quizá más que un valor moral ageno á la conveniencia, á los usos, al materialismo de nuestra imperfecta existencia social? Pues entónces—¡que no se olvide!—el utilitarismo, la tradición y la materialidad de la vida social, han vencido á la ley divina que impone la piedad y á la clemencia humana que ha solicitado el perdón; porque el secuestrador Carrasco ha muerto.

La SOCIEDAD PROTECTORA elevó al Trono la siguiente súplica:

"Excmo. Sr. Mayordomo Mayor de Palacio.—Madrid.

Suplico á V. E. trasmita á S. M. lo siguiente:

La SOCIEDAD PROTECTORA DE LOS ANIMALES Y LAS PLANTAS de Cádiz, como institución humanitaria y cediendo á los deberes de su lema moral, acude á las reales plantas del primer magistrado de la nación, pidiendo para el reo Carrasco el perdón de la pena capital, hace largos años alejada de esta ciudad.

El Presidente, JUAN COPIETERS."

Creyó la SOCIEDAD PROTECTORA que en los Estados españoles nada había por encima de la voluntad del Rey.

Hé aquí la respuesta, remitida galantemente á las ocho de la noche del mismo día 12:

"El jefe superior de Palacio á D. Juan Copieters, Presidente de la SOCIEDAD PROTECTORA DE ANIMALES:

Con gran sentimiento debo decirle, que nada puede hacerse para el reo Carrasco, por aconsejarlo así el gobierno á S. M. el Rey."

En España sobre el Rey está el gobierno: al ménos desde que los reyes tienen para perdonar que oír á sus ministros.



Y sobre los ministros hay tambien algo, que se designa con el pomposo título de *altas conveniencias gubernamentales*.

Alguno habrá que crea que no hay en la creacion nada más alto que la vida de un hombre, siquiera sea un mónstruo de maldad: y que toda la humanidad congregada, con ese horrible atavío de códigos, magistrados, alguaciles, ejecutores, soldados, cadalsos y agonizantes, no tiene fuerza, es decir; fuerza sí; no tiene derecho para tocar á un solo cabello del mayor de los monstruos; pero quien tal sostenga, se equivoca: esto podrá ser el *Siglo que viene* (pensamiento considerado por nuestra generacion como digno de servir de argumento á una zarzuelilla bufa); mas hoy, la enseñanza que se nos ofrece dice, que no hay poder en lo humano, ni razon en el pensamiento, ni fórmula en los códigos, que libre á un infeliz de perecer á manos del verdugo.

¡Horrible figura que basta para hacer la ley odiosa, ya que no puede hacerla temible! ¡Cruel aspecto de rudas civilizaciones en que se confundió la moral con la cobardía y la justicia con el terror! ¡Pavoroso y repugnante anacronismo en medio de nuestros moralistas de teatro, nuestros legisladores revolucionarios, nuestros patricios liberalescos, y nuestros acalorados defensores de la religion del Evangelio!... ¡Cuánto nos queda que extirpar del alma, si hemos de borrar del mapa ostentoso de nuestra moderna civilizacion esos fantasmas tremendos y repugnantes, tan impotentes para los fines del bien, como irritantes para todo corazon generoso y benévolo!

Inútil es seguir en este órden de reflexiones, porque no podrían tolerarse: hasta la pluma tiene que servir de mordaza al labio, y el brazo de cerrojo atravesado en las puertas del pensamiento.

Hubiéramos querido que nada hubiese de más fuerza para el gobierno que la voz de un pueblo: que nada impidiese aconsejar al Rey el perdon de un hombre y que la figura más alta del Estado hubiese podido imitar el atributo más bello de Dios: la misericordia. La política ha dispuesto las cosas de otro modo: ahora toda la autoridad de un Rey no puede perdonar á un bandido, ni toda la razon de la caridad y el humanitarismo vencer ese obstáculo puesto por los gobiernos entre el clamor popular y el corazon del monarca, con el nombre de *conveniencia gubernativa*.



¡Cúmplase la voluntad de los que mandan y corra la sangre de los criminales: los honrados gemirán entre tanto, en la seguridad de que, mientras haya una víctima en el mundo, el hombre vivirá en el error y en la desdicha; porque la verdad y la ventura están del lado de la humanidad, de la moral y del amor, que ni llevan sus blancos mantos húmedos de lágrimas, ni menos tintos en sangre.

EL DIRECTOR DEL BOLETIN.

---

Cartas sobre la idea de amor y proteccion, dedicadas á los niños que, por el bien guiados, constituyen las ya existentes infantiles Sociedades Protectoras.

## II.

### NECESIDAD DE AMAR.

---

Que existe el deber de proteccion, os hice ver, y que hay necesidad de amar á exponeros vengo: no hay medio de realizar la armonía sobre la extensa superficie del planeta si el amor no es guia exclusivo, y en su ley no se funda toda accion.

Son los seres aquí solidarios los unos de los otros; por esto mismo es preciso, lectores muy queridos, que sea lazo de amor, no de crueldad el que haya de unirlos entre sí.

Si pudiera el hombre desasirse de cuanto le rodea, si pudiera existir sin esa vida grandiosa é infinita, no le sería imposible seguir la senda que el odio le marca, obrar como cruel, no como justo; mas sucede que desde el musgo imperceptible que pisa nuestro pié, cual si valor real no tuviera, hasta el sér que queráis suponer más formidable, son todos al hombre necesarios, influyen con su vida en nuestra vida.

Arrancais, inocentes, el débil, el pequeño arbolillo: si hubiera llegado desarrollo á tener, si á ser grande, sin vuestra obra, llegara el árbol gigantesco y elevado, habría dado oxígeno abundante que diera vida á vuestros fatigados pulmones. El mal causado al vegetal naciente, era mal venidero que buscábais; la destruccion del pequeño arbolillo, era un bien despreciado, por terrible ignorancia, al practicar un mal en daño propio.

No debe, pues, aparecer extraño que os diga que el árbol pide amor, que de amarle teneis necesidad.



En los jardines mirais las flores bellas, que son imagen vuestra: fugaces son las bellas florecillas, cual es fugaz la hermosa edad en que, por realidad, os hallais; que os parece tan larga, como habreis de encontrarla más tarde corta y bella.

Pues bien, las lindas flores os muestran sus colores caprichosos: el alma siente ante la belleza, y se somete á su dulce, saludable influencia: el sentimiento es compañero seguro del amor, y aquel que sienta amará fijamente la hermosura sin igual de las flores.

Sin salir del vegetal, vais viendo, pequeños protectores, que teneis necesariamente que amar, si no vivis aislados de la vida; si no pasais la única bella edad completamente ajenos á lo que pasa en vuestro derredor, y une á la vuestra su existencia.

Entre el amor y el odio, la eleccion no es dudosa; y para vuestros corazones tiene el uno todo el valor de que carece el otro, por ventura.

La belleza del campo, la constante verdura de los prados, la hermosura grandiosa de las flores os invitan á amar: vosotros amais todo lo bello, y por eso vuestro amor concedeis al vegetal.

Pasando al animal, recordais que apenas habeis sabido en vuestra casa que la gata ha llegado á ser amante madre, habeis volado al lado suyo para admirar á la pequeña cría.

¡Cuántas veces el que esto escribe para vosotros, hizo lo mismo que supone haceis!

En la primera edad no hay odio alguno: lo pequeño se iguala, se confunde en un mismo principio de ternura, en un mismo sentimiento de amor.

Os cautiva aquello que parece á vosotros igualarse: la inocencia es una para cuanto llega á la vida y existe en sus primeros albores.

Y teneis que amar al pequeño animal, y le amais desde luego: no por eso el que sale de esa primera edad ha de perder vuestro cariño.

Aquí veo que os poneis ya risueños, recordando que ántes el palo ha sido vuestra arma favorita, y con ella dábais terribles golpes á los fieles animales domésticos.

Yo se bien todo esto; pero no ignoro que un día disteis terribles golpes al buen perro, y el animal maltratado injustamente se vengó de vosotros lamiendo vuestra mano y haciéndoos



comprender cuan grande era su perdon, cuan poco lo merecía vuestra conducta.

Ante tal hecho, sentisteis que era el perro algo mejor de lo que entónceis érais, y comprendisteis que el amor solamente podía ser pago de tanta fidelidad, de afecto tanto.

Amásteis; yo lo sé: si hubiéseis hecho lo contrario, en vosotros no hubiera sentimiento.

Y luego, en un día sereno y despejado, salisteis al campo, y en el bosque quisisteis cojer un lindo nido: estaba abandonado al parecer; mas allí cerca vigilaba la madre, que al ver sus hijos en vuestras manos bellas, piaba sin cesar, desconsolada.

Casi pensásteis que el cojer á la madre cariñosa era término digno á vuestra hazaña; y cojerla quisisteis, cual si su inmenso amor eterna vida no debiera merecer.

Y tirásteis piedras numerosas sobre el pájaro bello, y el amor de la madre sobrepujaba al odio que sentíais; y no dejaba de seguir vuestros pasos el pajarillo, creyendo así á sus hijos poder recuperar.

Qué pasó entónceis por vosotros?

Lo sé perfectamente: comprendisteis que el ave desdichada valía entónceis mucho más que vosotros, y ante sus quejas, ante el dulce piar de sus hijuelos, devolvisteis el nido, deshaciendo el mal que habíais causado, entregando al inmenso cariño maternal, su más codiciado tesoro.

Venció el amor: es necesario que el sentimiento con el amor camine: no es posible negarse al sentimiento, ni dejar de someterse á su dulce, bienhechora influencia.

Ya veis, pues, por lo que os voy diciendo, cómo teneis necesidad de amar, cómo el amor se impone al hombre justo. Siendo esto así, admitiendo que hay una ley que nos lleva á ser amantes, compasivos, no extrañareis que yo os diga que esa ley será la del amor.

Lo será, por fortuna. Amor pide la planta, que no debe ser arrancada por placer, ni por capricho ha de ser despojada de sus flores, adorno bello cuya influencia es notable en el sentir humano.

Amor y proteccion pide el árbol que, arrancado, lleva consigo la fertilidad del suelo en que se hallara.

Amor piden los pobres animales que dedican sus esfuerzos á



nuestro solo bien, y merecen, en justa recompensa, proteccion eficaz y decidida.

Amor piden las aves que, al recrearnos con su canto, al dar abono inapreciable á nuestros campos, al librar los sembrados, que encierran del labrador la esperanza y la vida, de millares de voraces insectos, obtienen, por desgracia, en triste pago de beneficio tanto, una muerte cruel y desgraciada.

Y la naturaleza, que presenta al hombre inmensa escena en que la vida con la vida lucha, en que la muerte se impide con la muerte, parece demandar amor sincero, cual si sólo el amor pudiera llegar á ser medio seguro de que la armonía viniera á realizarse aquí en la tierra, en la esfera grandiosa de la vida, con la total ausencia del dolor.

Mientras no sea posible que otra cosa suceda, habrá que procurar que el mal hoy existente se aminore: ¿cómo podrá lograrse todo esto, con el odio por norma de conducta?

Hay, pues, necesidad de amar á todo sér: toda existencia supone una mision: no hay nada que viva sin objeto.

Es inmensa la vida: su grandeza es bastante á inclinar nuestra conducta al bien tan sólo; su grandeza es bastante á indicarnos el amor, cual preciso en nuestro sentimiento; cual necesario en nuestra actividad.

Es ademas muy grato tributar afecto á todo sér: el bien agrada, y el amor no puede ser un mal.

No os pido nada: es propio de vosotros conceder vuestro afecto dulce y tierno; mi mision solamente es, por ventura, entender el campo en que ha de fijarse vuestra accion, ensanchar la esfera de vuestra sencilla actividad.

Pasito á paso, el estudio os hará conocer la incomprensible grandeza de la vida; pasito á paso, os hareis protectores decididos, reconociendo la precision de amar.

Y á esto mismo uniéndose el deber, llegareis á formar código santo, que tenga en vuestra voluntad asiento firme, y marque con sus reglas el camino que habreis de recorrer en la senda que tiene su punto de partida en la cuna que mece el primer sueño, y termina en el sepulcro, donde se duerme el eterno sueño de la muerte.

Para amar con fruto; para que dé sus buenos resultados la amorosa actividad de vuestra vida, es conveniente que os diga dos palabras sobre lo que viene á ser el objeto predilecto del



amor que os pido profeseis: en otras líneas, que podrán tras estas publicarse, os diré dos palabras sobre el valor exacto de esos seres que os piden un cariño verdadero, en pago de inmensos beneficios.

Por hoy, ya sabeis que teneis necesidad de amar.

E. THUILLIER.

---

## APUNTES PARA UNA HISTORIA DEL TOREO EN ESPAÑA.

(CONTINUACION.)

La reseña de la sexta corrida de abono, correspondiente al 20 de Mayo, la hace preceder el ingenioso *Sr. Blasillo* de un gracioso programa, que queremos regalar á nuestros lectores, porque equivale á una fina sátira contra la fiesta taurina.

El *Sr. Blasillo* tiene una imaginacion portentosamente rica y fecunda, y es difícil que se pueda poner tacha á su programa por lo espléndido, simbólico, sorprendente y ordenado.

El que no vaya á los toros para ver tanta magnificencia y lujo, verdaderamente no es hombre de gusto, ni tiene sangre española en las venas.

Pero la verdad es que no se necesita de tales molestias ni de tamaños sacrificios, supuesto que hemos convenido en que el espectáculo tauromáquico tiene por sí sólo bastantes atractivos para seducir á toda España, al decir del mismo *Sr. Blasillo*, ó por lo ménos para vaciar en la plaza madrileña, mediante los ómnibus, todo el contenido de los barrios *estremos* y aun de los palacios más *estremados*.

Por otra parte nos parece que el hecho solo de que Frascuelo vá á exponerse á nueva desgracia y á repetir la vieja temeridad, ya basta por sí solo para que se despueble España, determinándose en ella ciertas corrientes de la periferia al centro que den por resultado el hacinamiento en la elegante plaza de toros de todo el tauromaquismo nacional, como en inmenso esporton se arrojan los desperdicios de la civilizacion y del sentido moral, y el enriquecimiento del Sr. D. Casiano, que bien lo merece por la paciencia y humildad con que oye lo que le dicen los revisteros y la generosidad y largueza con que le vacian los bolsillos, toreros torpes y toros mansos.



He aquí el Programa:

«¡Lo que es la naturaleza humana! Ya no hay quien hable mal de don Casiano, ni quien diga que Currito mata *volviendo la cara*, ni que Hermosilla no sabe lo que es torear de muleta, ni que Cara-Ancha pincha *desde largo y jugando*; ya no hay quien diga sino alabanzas de las cuadrillas, y de los toros, y del empresario, y del servicio de caballos, y hasta de Bartolesi, que es todo lo que se puede decir.

¿Y Vds. no saben por qué? Voy á decirlo.

Las sombras del disgusto y de la censura se han disipado al calor de los reflejos de la esperanza. ¡Frasuelo toreará el día 7 de Junio! ¡Frasuelo vuelve á coger los trastos! ¡Frasuelo vuelve á pisar el redondel! ¡Oh, dicha! ¡Oh, felicidad!

¿Qué importa que no llueva en algunas provincias de España? ¿Qué importa la falsificación de billetes de Banco? ¿Qué importan el sello de guerra á pesar de haberse acabado los tiritos, ni el aumento de *parche-citos* de la correspondencia pública, ni las complicaciones políticas de Europa, ni la inagotable y molesta, aunque impotente raza de los sectarios de *El Siglo Futuro*, ante el acontecimiento que hemos de presenciar el día 7 del próximo mes de Junio? Nada.

Si no mienten nuestros informes, Casiano, en celebracion de acontecimiento tan fausto, va á publicar el siguiente programa:

1.º Se entoldará la carrera con fajas de *seda torzal* valenciana, de los colores nacionales.

2.º De trecho en trecho, ostentará el toldo un escudo de armas, con dos vacas en campo de Gules, un cuerno en campo de plata, dos estoques de matar, las espuelas de Bartolesi y el busto de Casiano, en desnudo, *surmonté* con la montera del Buñolero.

3.º Las calles del tránsito se hallarán cubiertas de flores, hojas de laurel, viñetas de *El Enano* y las revistas de Santa Coloma.

4.º Los balcones lucirán ricas colgaduras con alegorías del toreo, sirviendo de marco á un targeton con una cabeza de buey. En las casas que la opinion pública designe, el targeton alegórico estará un poco más arriba de la colgadura, con los codos apoyados sobre la barandilla.

5.º Para evitar cuestiones de amor propio, se advierte al público que habrá targetones de alquiler.

6.º Abrirán la marcha las trompetas de la Fama tocadas por algunos de nuestros primeros revisteros taurinos.

7.º Seguirán á estos, con el incensario en la mano, los aspirantes á revisteros.

8.º Grupo numeroso de cada una de las clases sociales, como en manifestacion de la opinion de España en favor de la fiesta nacional. Para ornato de este grupo, podrá llevar cada cual *los pendones que guste*.

9.º Toreros de invierno, cesantes y jubilados, conduciendo en un



carro triunfal los bustos de los diestros muertos en campaña.

10. Urna cineraria en que se hallan depositadas las cenizas de los brazos, piernas y demás miembros rotos en *actos del servicio*.

11. Gremios de repartidores de periódicos, los cuales distribuirán entre los concurrentes á la fiesta cuatro millones de catálogos con los nombres *de las personas de viso* que han visitado al matador durante su enfermedad.

12. Los folletos estarán escritos en nueve idiomas para facilitar su curso é inteligencia por las cinco partes del mundo.

13. Carretela tirada por seis caballos con penachos blancos y azules, conduciendo al matador y su cuadrilla.

14. Un zaguanete de alabarderos *de la claque*.

15. La banda del Hospicio tocando la marcha de *Pepe-Hillo*.

16. Dos secciones de novillos embolados, que han dado palabra de honor de no meterse con nadie.

17. Cerrará la comitiva un piquete de cabestros, con esquila y lazo verde en el piton derecho, para que no puedan ser confundidos con otros.

18. El número de plazas de esta fuerza es ilimitado. Pueden incorporarse á ella cuantos se crean con derecho á tal honor, sin más condicion que la de llevar el distintivo.

19. Todos los revendedores de España, con cañas de *al higué*, que en el extremo inferior del bramante llevarán prendida una chuleta para excitar el hambre de los maestros de escuela, clases pasivas, industriales sin trabajo y todos los demás grupos de la sociedad que pasan del aire.

20. El revendedor que, por descuido ó falta de pericia, deje morder la carne, será multado en 500 pesetas con destino á un monumento que eternice la memoria del toro que mate más caballos en la corrida del 7.

21. La comitiva dará dos vueltas por el redondel á la señal del despejo.

22. La plaza estará alfombrada de esterilla fina para evitar resbalones.

Ya ven ustedes que la fiesta no puede ser más solemne.

Como hasta el día en que se verifique nada llama la atencion, haremos muy á la ligera la reseña de la corrida de ayer.

Nosotros hacemos á los lectores gracia de la reseña y nos limitamos á poner el resumen: helo aquí:

“En resumen, lo mejor de la corrida es que ha sido corta.

Currito ha pasado bien algunos toros. Pero mientras no se vaya á ellos por derecho y sobre corto, no ganará palmas.

Hermosilla pasando mal, pero hiriendo bien, lo cual parece mentira, dados el modo de *echarse la escopeta á la cara* y la distancia á que se tira.

Cara-ancha haciendo bajar su papel. No hay más remedio: para ser



matador hay que ir *derecho y corto*. ¿Saben Vds. cómo se aprende esa faena? Viéndosela hacer á Frascuelo. Es el único que nos queda.

La presidencia acertada."

A nuestra vez podemos decir:

Resúmen: las corridas de toros van para abajo: los toreros que hoy existen son malos; pero por lo mismo tienen de bueno que anuncian el fin de esta pícara afición. Habrá que renunciar al espectáculo, con lo cual ganaremos todos, ó avenirse á verlo lamentablemente desempeñado, con lo que no gana nadie. Si tal sucede, los taurómacos clamarán contra las torpezas de los toreros y nosotros contra los errores en que incurren toreos y taurómacos. Esto tendrá que oír: sobre todo para las naciones extranjeras, cuya grandeza aparecerá más clara y considerable, á medida que aumente la pequeñez moral de los vecinos.

¿Llegará un día en que no tengamos que enrojecer de vergüenza frente á pueblo alguno? O mejor dicho: ¿llegará un día en que ningún pueblo del mundo nos pueda sacar á la cara los colores de la vergüenza?

Dejadnos creer y contestar, que sí.

\*  
\*  
\*

En el mismo tema sigue *Blasillo* al reseñar en *El Globo* del 28 la corrida del 27 de Mayo, celebrada en Madrid como séptima de abono.

Empieza así:

Pues señor, la corrida ha sido mala, muy mala, pésima, de lo peor que hemos visto.

Y cuidado que hoy estábamos dispuestos á ser indulgentes y deseosos de alabar al empresario, á los toreros y hasta al presidente, si venía á mano, que no ha venido."

Y luego el resúmen dice:

"Los toros mal.

Los picadores peores.

Los banderilleros así, así.

Curro..... imposible.

Hermosilla oscureciendo su gloria de un momento con su falta de arte.

Cara-ancha idem.

El director presidente de arriba, casi tan mal como el director presidente de abajo; la entrada floja, y me alegro; y el empresario negando el palco 32 á los más buenos majos de Madrid.



¿Qué motivo tiene V. para eso, Sr. Fernandez? Sirvase V. corregir esa falta de atencion y se lo agradecerá mucho, S. S. S. Q. B. S. M.

*Blasillo..*

Todo fué malo en esta corrida: para nosotros hubo de bueno que no aconteció desgracia alguna: hubo de cruel lo que se hizo sufrir á los toros, que no fué poco, y los caballos que murieron, que no fueron muchos, y he aquí una de las razones de por que fué mala la corrida: y hubo de justo, lo que se dice de la presidencia; porque, la verdad, cuando tenemos noticia de que la autoridad ha sido estrepitosamente chiflada en la plaza de toros, nos entran unas vehementísimas ganas de aplaudir á los chifladores.

Meterse á presidir funciones de toros, es gran torpeza; pero meterse á presidirlas cuando no se entiende una palabra de aquella cosa, lo encontramos hasta estúpido. ¡Y que bonita sale la autoridad de la plaza cuando le acaban de dar una grito! ¡Qué coloraditas traerá las orejas el Presidente!

Suele suceder que muchas veces no se dá su señoría por confundido; y entónces, lejos de volver á su casa hosco y mohino ó de aparecer ante la chunga de sus compañeros de municipio, por ejemplo, como toro huido, da sueltas á la lengua y, entre los desatinos de su ignorancia y los dilates del corage, ensaya del modo más peregrino la defensa de su conducta y la demostracion de su acierto. El señor Presidente devuelve al pueblo *inter amicos*, una parte de los insultos que se le han dirigido *coram populi*, y nada más: la autoridad se remienda al día siguiente con retazos de despreocupacion y sangre fría, y en la nueva corrida aquella personalidad, ú otra, lleva al balcón de Poncio Pilatos la dignidad de su magistratura para que el público la silbe y la insulte, *in facie barbarorum*.

Paciencia, y adelante, que no hay mal que dure cien años ni cuerpo que lo resista.

\* \* \*

El *Diario de Cádiz* del 31 de Mayo, viene á traernos en su gacetilla la noticia de una desgracia, que ya se hacía esperar: dice así:

"HERIDOS.—Dicen de Málaga:—"El torero Manuel Molina, hermano de Lagartijo, fué herido anteayer en una pierna levemente, por la éspa



da que despidió el quinto toro á grande altura, y que cayó en el centro de la plaza.

Cayetano Sanz se hirió tambien la mano derecha al estoquear el primer toro, y se produjo una contusion al caer arrollado por el quinto."

Como nunca un mal viene solo, hay en tan pocos renglones tres desventuras: sólo Sanz fué víctima de dos: verdad es que la segunda fué un castigo por no haber hecho caso de la primera. Tambien es cierto, que debemos darnos por contentos; porque la espada que hirió á Manuel Molina pudo caer en medio de un tendido como cayó en el centro de la plaza, y producir una nueva catástrofe.

La idea de que los males pueden ser mayores, consuela de los menores: á no ser así, tanta desgracia nos tendría verdaderamente angustiados.

Despues de todo, un par de heridillas leves y una ligera contusion, ¿qué vienen á ser ni á significar tratándose de una lidia tauromáquica donde cada minuto podría señalarse por una tragedia?

\*  
\* \*

Oigase como continúa la lista de estas pequeñas desgracias  
*La Prensa Gaditana* del 1.º de Junio:

"La corrida de toros de ayer merece calificarse de buena. segun los aficionados. Hubo un lleno completo.

El quinto toro, *Galquito*, causó un leve puntazo á Bocanegra y un baretazo en la pierna derecha, siendo trasladado al hospital, por mas que las contusiones son afortunadamente leves.

Tambien el picador Melones sufrió una ligera contusion.

El Alcalde y Secretario del Gobierno civil tuvieron que invocar el principio de autoridad, y consiguieron calmar un tumulto que se presentaba con carácter alarmante."

Gradúanse un poco los accidentes; pero todavía es poca cosa: y obsérvese, que á medida que esto sucede, la corrida va subiendo en grados de excelencia: esta ya puede calificarse de *buena*: una herida, dos contusiones y un motin de *carácter alarmante*, bien merecen que ascienda el termómetro taurómico. Los aficionados no pueden buenamente rechazar un espectáculo en que resultan estas bellas emociones para el corazon varonil y estos eficaces confortativos para la sensibilidad femenina.

Además, esta corrida tiene una gran transcendencia políti-



ca: los Sres. Alcalde y Secretario del Gobierno civil han salvado á la patria: han merecido bien de la nacion y deben ser propuestos para una recompensa.

Ahí es nada! ir expuestos á una silba y volver como héroes triunfadores de un motin. Vayan al hospital Bocanegra y Me-

## Sociedad Protectora de los Animales y las Plantas.

D E B E.		Pesetas.
Saldo existente en 15 de Diciembre de 1877. . . . .		56'86
Ingresos en Enero de 1878. . . . .		111
En Febrero. . . . .		140
En Marzo. . . . .		195
En Abril. . . . .		232
En Mayo. . . . .		234
En Junio. . . . .		304'20
En Julio. . . . .		155
En Agosto. . . . .		195'75
En Setiembre. . . . .		157'50
En Octubre. . . . .		100
En Noviembre. . . . .		104'50
En Diciembre. . . . .		131'38
Ingreso para impresion del libro premiado en el Concurso del Sr. Uceda. . . . .		1,500
PESETAS. . . . .		3.617'19

V.º B.º  
El Presidente,  
JUAN COPIETERS

Conforme,  
El Secretario Contador,  
JOSÉ M. DE PIOS.



lones y vengan cruces para el Sr. Alcalde y el Sr. Secretario: los toros son fiesta nacional: el motin pudo aguar la fiesta y esas dignas autoridades han aguado el motin: merecen, pues, que no se las deje en seco.

EL DIRECTOR DEL BOLETIN.

## —Resumen de la cuenta de Depositaria en 1878.

H A B E R.		Pesetas.
Arrendamiento del local.		
12 meses á 30 ptas. (desde Diciembre de 1877 á Noviembre de 1878) . . . . .		360
Impresiones.		
Boletines de Diciembre de 1877 á Setiembre de 1878. . .		900
Al impresor á cuenta de su crédito y anticipo para otras impresiones. . . . .		1.000
Almanaques.		
Por saldo. . . . .		61'90
Gratificacion al escribiente. . . . .		260
Cobranza y reparto de Boletines, citaciones, etc. . . . .		230
Gastos de escritorio, alumbrado y Juntas generales. . . . .		66'31
Id. de correo, portes de Boletines y Memorias, etc. . . . .		174'34
Encuadernaciones, diplomas. . . . .		36
Por un estante, cuadros y reparaciones del mobiliario. . . . .		174'51
Importe de la suscripcion para las victimas del Cantábrico..		139'50
Saldo en esta fecha á cuenta nueva. . . . .		214'63
	PESETAS. . . . .	3,617'19

Cádiz 30 de Diciembre de 1878.

El Depositario,  
PEDRO GAMMAS.



## NOTICIA.

Del *Anuario* para el año de 1878 publicado por la *Sociedad Protectora de los Animales de Paris* y expendido profusamente durante la Exposicion Universal francesa, tomamos la siguiente página, para llenar esta otra de nuestro BOLETIN.

«La materia legislativa que versa sobre los animales ha sido estudiada, con una gran competencia y una incontestable autoridad, en varios tratados especiales. Tales son:

*Esplicacion de la ley Grammont*, por Mr. Guilbon, Juez de paz del 9.º distrito de Paris.—Publicacion de la Sociedad, en 1866.

*Guia práctica de la legislacion protectora de los animales*, por Mr. de Beaupré.—Publicacion de la Sociedad en 1870.

*De la represion de los malos tratamientos respecto á los animales*.—Comentarios á las leyes del 2 y del 9 de Julio de 1850, por Mr. Enrique Miot, Paris, 1870.—Librería agrícola, calle de Jacob, 26.

*Ley Grammont. Jurisprudencia del Tribunal de Casacion*, por A. Godin, abogado.—Publicacion de la Sociedad, Paris, 1859.

Enumeracion de algunos actos de la autoridad administrativa, relativos á los animales.

*Prohibicion de las corridas de toros*. Circular del ministerio del 4 de Setiembre de 1873.—Decreto del Prefecto de la Gironda del 25 de Agosto de 1873.

*Embargo de los animales*.—Decreto del Prefecto de Policía del 1.º de Junio de 1869.

*Conduccion de caballos y carruajes en Paris*.—*Reglamentacion del uso del látigo*.—Ordenanza del Prefecto de Policía de 26 de Agosto de 1861.

*Transporte y venta de terneros*.—Ordenanza del Prefecto de Policía de 4 de Noviembre de 1854.—Decreto del Prefecto del Ródano, de 1856.

*Riñas de gallos*.—Decreto del Prefecto del Norte, de 11 de Febrero de 1852.

*Prohibicion del tiro de ocas ó patos*.—Decreto del Prefecto del Ródano de 11 de Febrero de 1856.—Decreto del Prefecto de Puy-de-Dôme, de 1856.

*Conservacion de las aves*.—Decretos reglamentarios de los Prefectos, dictados en ejecucion del artículo 9.º de la ley de 3 de Mayo de 1844, modificada por la del 22 de Enero de 1874.»

(Trad. de EL DIRECTOR DEL BOLETIN).

---

Tipografia de José M.ª Gálvez, Tenería y Sacramento 42.—Cádiz.